

La ASUNCIÓN de la VIRGEN MARÍA

Ciclo "C" (15 de agosto de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias porque nos invita benignamente a la mesa de su Palabra.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

La Iglesia nos invita hoy a celebrar con alegría la Asunción de la Virgen María al cielo, y a unir nuestras voces a las de los ángeles que alaban al Hijo de Dios e hijo de María. Bienvenidos a la celebración festiva de la comunidad.

Reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos el perdón y la misericordia de Dios para gozar con María, cuando nos llegue el momento, de la presencia de Dios en el cielo.

- Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano: *Señor, ten piedad.*

- Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad: *Cristo, ten piedad.*

- Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, nos perdona, nos dé su gracia y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a los cielos a la inmaculada virgen María, Madre de tu Hijo. Concédenos, te rogamos, que aspirando siempre a las realidades divinas lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V (Nuevos IV), 15 DE AGOSTO, LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

En el Evangelio se nos recuerda la visita de María a su prima Isabel, próxima a dar a luz. Isabel proclama dichosa a María, por haber sido elegida para ser madre de Dios. *Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.* Este encuentro de las dos madres, que reconocen mutuamente su maternidad, es muy significativo y confiere a las dos una dignidad mayor.

Es María la que visita a Isabel, lo cual hace recaer la atención sobre la madre del Bautista. Pero con el movimiento de Juan en el seno de su madre, por el comienza a realizar ya su obra de profeta y de precursor, la atención vuelve a dirigirse a María. Jesús está en el centro de la escena, en la que Isabel hace de María y de Jesús el objeto de su alabanza: *Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.*

La exclamación gozosa de Isabel hace vislumbrar la aurora de la salvación, lo mismo que el movimiento del niño en su seno. No expresa algo que será, sino que indica un hecho: María está bendecida por Dios. La expresión *entre las mujeres* es un semitismo, una forma de expresarse entonces, y equivale a un superlativo: *la más bendita de todas las mujeres.* Y, según la concepción antigua, es el hijo el que confiere dignidad a una mujer: la bendición por tanto tiene su fuente y su finalidad en el fruto de María, en Jesús. En ella actúa el poder de Dios, la ha bendecido.

Isabel dice además: *Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.* Expresa en forma de bienaventuranza la fe de María. Lo que luego se describe en el magníficat se irá cumpliendo. Los cristianos creemos que ya reina la fuerza del resucitado. Constatamos más de una vez que los oprimidos recobran su dignidad por la intervención de Dios. Podemos rezar el Magníficat convencidos de que el cumplimiento de las promesas de Dios puede esperarse y que ya ha comenzado.

En la Asunción de María, como en la Resurrección/Ascensión de Jesús, celebramos la victoria de la vida sobre la muerte. María, que supo sufrir junto a la cruz la injusticia y el dolor de perder a su Hijo, comparte hoy su vida gloriosa del Resucitado y nos invita a caminar por la vida con esperanza. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,*

*subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos a Dios, nuestro Padre, que ha honrado a la Virgen María en el misterio de la Asunción en cuerpo y alma a los cielos.*

1.- Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de María, Madre de la Iglesia, viva el evangelio y sea testimonio de esperanza para la humanidad. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los gobernantes de todos los pueblos, para que a ejemplo de María, Reina de la paz, busquen el bien, la prosperidad y la paz de todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los más pobres y enfermos, por los que sufren y se sienten abandonados, para que, a ejemplo de María, Consuelo de los afligidos, sepamos ayudarlos y tratarlos dignamente. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos los pueblos que celebran hoy la fiesta de La Asunción, para que, a imagen de María, Causa de nuestra alegría, no olviden su fe en Jesucristo y sean fieles a su compromiso cristiano. **Roguemos al Señor.**

Dios Padre bueno, escucha las súplicas que te presentamos por intercesión de la Virgen María y no olvides a tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

*(El ministro laico se acerca al tabernáculo y **abre el Sagrario** para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)*

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

**Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar,
y la Virgen concebida
sin pecado Original. (bis)**

1.- Con pureza de conciencia,
dignamente preparado,
recibirás con frecuencia
a Jesús Sacramentado.

Proclamamos ahora la grandeza de
Dios y le bendecimos con el canto de María, el *Magnificat*.

Todos: **Bendita tú entre las mujeres.**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Moderador/a: *(de pie)* El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y
le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque, en tu providencia amorosa, quisiste salvar al género humano por tu Hijo, fruto bendito del seno de la Virgen María.
- Te bendecimos, por el triunfo de María, Virgen valiente, Madre de la Iglesia, que sube al cielo coronada de gloria.
- Te bendecimos, porque nos has convocado en la unidad de tu Iglesia, para que vayamos alumbrando la Nueva Humanidad que nos prometes.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir para celebrar la Asunción de la Virgen María a los cielos.

Que siempre nos acompañe la protección de la Virgen María y, como ella, consigamos los bienes de tu Reino. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.